



European Society for
Prevention Research

<http://euspr.org/>

Posicionamiento de la Sociedad Europea para la Investigación en Prevención (EUSPR) sobre enfoques ineficaces y potencialmente perjudiciales en la prevención del uso de sustancias

Actúa éticamente: evita crear perjuicio, utiliza la ciencia

La Sociedad Europea para la Investigación en Prevención (European Society for Prevention Research - EUSPR) está muy preocupada por las llamadas estrategias de prevención que se basan principalmente en facilitar información a niños y adolescentes sobre los riesgos relacionados con el uso de sustancias.

Los informes del Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías - OEDT (European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction – EMCDDA) sugieren que estos enfoques se utilizan en gran medida en Europa. Algunas formas particularmente controvertidas, son las llamadas tácticas de choque, donde se transfieren a niños y adolescentes imágenes o relatos duros (a veces de ex consumidores de sustancias) sobre las consecuencias del consumo. Estamos preocupados porque no solamente son ineficaces y caras, sino que también pueden ser activamente perjudiciales, dando como resultado reacciones opuestas a las que se persiguen.

En diversos países europeos, contamos con intervenciones por parte de ex consumidores o representaciones teatralizadas centradas en la transmisión de los resultados extremos del consumo de drogas. Uno de los ejemplos más distribuidos de este tipo de abordaje es la iniciativa llamada “[Revolution Train](#)”. Se trata de un tren funcional, especialmente equipado, que mediante herramientas prácticas interactivas que comprenden todos los sentidos corporales, supuestamente educa a grupos de adolescentes de 12-17 años, para cambiar la comprensión y los conocimientos de dichos adolescentes sobre las drogas legales e ilegales. De forma que los grupos que participan en esta visita guiada, se supone experimentarán los peores resultados del consumo de sustancias mediante el uso de técnicas audiovisuales llamativas.

El objetivo de la EUSPR (www.euspr.org) es identificar aquellos avances y conocimientos importantes que se han producido en la ciencia de la prevención durante los últimos veinte años, y ponerlos en práctica en toda Europa. Sus miembros --investigadores, implementadores y responsables políticos europeos y allende sus fronteras— promueven una prevención segura basada en la ciencia. Sabemos que demostrar que “los chavales entienden”, no implica que “los chavales” cambien su conducta. Asimismo, sabemos lo difícil que resulta demostrar la efectividad de la prevención a la hora de cambiar conductas y mantenerlas, así como lo difícil que es desarrollar intervenciones efectivas y luego aplicarlas de la forma más amplia posible.

Financiado por:



También somos conscientes de cómo ciertos conceptos en este ámbito pueden resultar engañosos: muy a menudo informes de “les gustó” o “estaban muy impresionados” se toman como muestras de “efectividad”. Al mismo tiempo, nos sentimos frustrados porque métodos probados para inducir sutilmente a los jóvenes a actuar de forma más segura y saludable desde una perspectiva a largo plazo a menudo permanecen ignorados y sin uso.

Por tanto:

Entendemos la fascinación de “hacer algo”

1. Entendemos que los responsables políticos, especialmente a nivel local y regional, sean proclives a invertir en intervenciones que transmitan al público un mensaje firme, atractivo y visible de que “se está actuando”; para involucrar legítimamente a las organizaciones de la sociedad civil.
2. Entendemos el motivo por el que las familias, los equipos directivos de los centros escolares, los responsables políticos y la policía encuentran estas estrategias atractivas y plausibles; ya que piensan que los jóvenes se inician en el consumo porque no se les advirtió con suficiente intensidad sobre los peligros del consumo de drogas.
3. Incluso entendemos que los expertos en otros campos, como la medicina, la farmacología o las ciencias políticas, se sientan a menudo atraídos por la idea de que los jóvenes actúan de forma contraria al conocimiento establecido porque el mensaje sobre los peligros no se les ha transmitido de forma correcta, o no se ha empleado a las personas adecuadas, o no se ha realizado de forma creíble y científica, mediante las técnicas más atractivas y modernas

Estos tres supuestos plausibles son utilizados por los impulsores de las intervenciones informativas y alarmistas, entre las cuales se encuentra la iniciativa *Revolution Train*.

Los defensores de estos enfoques también tienden a afirmar que estos resultan muy efectivos y que han sido evaluados científicamente. Hace muchos años, solía también ser de sentido común pensar que encarcelando a los consumidores de drogas se disuadía a los jóvenes de consumir, o que los padres debían enseñar a sus hijos a beber alcohol. Aunque esto parecía lógico, la ciencia ha demostrado que estos enfoques son completamente erróneos.

Pero, ¿apoya la ciencia esta fascinación?

Numerosos estudios han tratado de identificar los factores de riesgo que conducen al consumo de sustancias, incluidas algunas revisiones de la literatura científica internacional sobre el uso de sustancias o su prevención. Pero la falta de información o la falta de concienciación sobre los peligros del uso de drogas no han sido identificadas como factores de riesgo en las revisiones sistemáticas.

Algunos estudios, incluso indican que el nivel de información puede estar asociado con un mayor consumo de sustancias. → **No es la falta de información lo que hace que los jóvenes consuman drogas.** Damos por sentado que los médicos –comparados con la mayoría de personas– son más conscientes de las consecuencias para la salud del consumo de tabaco. Sin embargo, un número importante de ellos (en Italia, por ejemplo, un 25%) fuma.

Las neurociencias muestran que rasgos de manifestación temprana, como las dificultades para mantener el control cognitivo, afectivo y conductual, conducen tanto al inicio temprano del uso de sustancias, como a una rápida escalada en el uso problemático. → **Por lo tanto, las tácticas de choque y la excitación pueden resultar inspiradoras para quienes sienten atracción por el riesgo, el peligro y las nuevas sensaciones.** Queremos recordar a los lectores el efecto del libro (y más tarde de la película) de Christiane F. “Wir Kinder vom Bahnhof Zoo” (traducida al español como: “Yo, Cristina F.”). El enorme éxito del libro en su lanzamiento en 1975 fue seguido por un aumento sin precedentes de la adicción a la heroína en Alemania.

La neuropsicología nos explica por qué dar información no disuade a los jóvenes del consumo de drogas y otros comportamientos problemáticos: puesto que, a su edad, el comportamiento está más determinado por el contexto social que por las decisiones personales. Los adolescentes responden más intensamente a los estímulos emocionales y sociales, y toman más en consideración las opiniones de sus compañeros. La búsqueda de recompensas aumenta en presencia de sus pares, cuando se estimula el sistema socioemocional del cerebro. Las interacciones entre estos procesos explican por qué los adolescentes asumen conductas de riesgo, como el consumo de sustancias, con mayor frecuencia en contextos sociales con su grupo de iguales. Además de esto, los desequilibrios neurobiológicos pueden resultar en una falta de conciencia del riesgo. Por lo tanto, parece ser normativo, determinado biológicamente, hasta un cierto punto inevitable, y una función evolutiva, que los adolescentes sean propensos a explorar el riesgo durante la adolescencia. La capacidad de formar juicios maduros necesita tiempo para desarrollarse y, por tanto, es poco probable que las estrategias para simplemente dar información (cognitiva-informativa) hagan a los adolescentes más sabios, menos impulsivos y con más visión de futuro.

Por lo tanto, hacemos una llamada de atención sobre el concepto de propuestas de programas como *Revolution Train*, basadas en la suposición errónea de que el uso de sustancias en la adolescencia (debida a la impulsividad, a las interacciones sociales y a los procesos automáticos) pueda abordarse solamente con dicha información y procesos cognitivos, incluso si, como afirman los defensores de *Revolution Train*, las imágenes que suscitan excitación y miedo son tratadas y puestas en contexto más adelante en el aula.

Nos gustaría recordar enfáticamente a los lectores que “eficaz” en prevención significa generalmente que una intervención o estrategia ha sido probada utilizando métodos de investigación sólidos y se ha encontrado que contribuye a cambios positivos en el comportamiento o bienestar de los participantes. Las intervenciones que no pueden probar cambios en la conducta, como una reducción en el consumo de sustancias, mejores habilidades sociales, más comunicación o mejor autocontrol, no pueden considerarse “efectivas”. También señalar que todas las definiciones de “buena práctica” precisan intervenciones que cuenten con objetivos en términos de conducta y estén basadas en un “modelo lógico” sólido, y cuenten con un “modelo teórico” o una “teoría del cambio”. Las intervenciones informativas como *Revolution Train* u otras tácticas de intimidación no cumplen con estos criterios y, por lo tanto, no cuentan con un fundamento sólido.

Si “les gustó”, “quedaron impresionados”, “quieren más” o “lo recuerdan” fueran argumentos válidos para probar la “efectividad” de una intervención, entonces el mismo consumo de drogas debería considerarse como “basado en la evidencia” ya que los usuarios dicen lo mismo de su uso. Tales afirmaciones forman parte de un estudio de satisfacción o calificación y no de un estudio de efectividad. Lo mismo puede decirse sobre el nivel de implementación: que un programa sea ampliamente utilizado y muy solicitado, no dice nada sobre su impacto en la conducta de los jóvenes.

Cuidado con el daño a nuestros hijos

También es importante destacar que algunos enfoques preventivos pueden ser perjudiciales, ya que pueden aumentar el interés para iniciarse en el uso de sustancias o participar en prácticas de consumo dañinas. En otros campos de la prevención, programas como *Scared Straight* y otras intervenciones con visitas a prisiones suponían que confrontar a los jóvenes con las consecuencias de la conducta criminal en la vida real reduciría el riesgo de convertirse en delincuentes. Sin embargo, [la ciencia de la prevención ha demostrado](#) que estas intervenciones no solo son ineficaces sino que incluso pueden aumentar el riesgo de que los jóvenes cometan más delitos.

Un ejemplo particularmente bien investigado de este impacto negativo es la campaña del gobierno de Estados Unidos de 2003 contra el cannabis. Al igual que *Revolution Train* y otras intervenciones similares, se basó en contenidos visuales sobre cómo se consume cannabis y con qué consecuencias. Esta campaña no tuvo ningún efecto sobre las intenciones de uso del cannabis, pero —lo que resulta más intrigante— es que aumentó la intención de probarlo entre los más inocentes, es decir, aquellos que nunca antes habían escuchado hablar del cannabis. Esto sucedió así porque la campaña aumentó la percepción (la “creencia normativa”) de que todo el mundo lo estaba consumiendo. → Uno de los mensajes clave de *Revolution Train*, por ejemplo, es que hay un problema creciente de drogas en Europa; mientras que los datos objetivos, comparables y fiables recopilados por el OEDT sugieren que esto no es cierto para la mayoría de los países y la mayoría de las sustancias. Esta podría ser una

buena táctica de ventas, pero incluso las intervenciones de advertencia informativa y bien intencionadas pueden resultar perjudiciales si aumentan las creencias normativas: aquí vemos evidencia indirecta de daños, aunque la iniciativa *Revolution Train* no haya sido supuestamente evaluada (por medios que pudieran considerarse científicamente como válidos).

Acorde con estudios previos de prevención que resultaron en un uso aún mayor de sustancias, nos vemos obligados a recordar a los lectores que gran parte de la prevención se dirige principalmente a individuos, generalmente menores de edad, que no han expresado explícitamente su consentimiento o interés en recibir una intervención en particular. Además de los problemas éticos de someter a los jóvenes a intervenciones cuestionables sin su consentimiento, se avecina un problema aún mayor, a saber, nuestra responsabilidad como adultos para garantizar que cualquier intervención dirigida a nuestros niños y adolescentes esté libre de daños.

Por lo tanto, pedimos a las autoridades y a los responsables políticos la aplicación de algunas reglas simples:

- **Inicie** una intervención solo si existe evidencia clara y de calidad de que tiene efectos positivos sobre el comportamiento.
- **Aplíquela con precaución** y con evaluaciones adicionales si la evidencia de cambios en el comportamiento no está completamente probada pero presenta resultados prometedores.
- **No la aplique en absoluto** si existe la más mínima indicación, aunque sea indirecta, de que pueda causar daño. Algunos ejemplos de daños son: aumentar la intención de uso, aumentar la creencia de que el consumo de sustancias es normal (aceptado) o normativo (todo el mundo lo hace), hacer que el consumo de sustancias nocivas resulte atractivo y mostrar a los participantes cómo usar las sustancias.

También instamos a las familias y al profesorado a tomar conciencia y ser muy críticos frente a este tipo de promotores y estrategias preventivas a los que se ven expuestos sus hijos. De la misma manera que no entenderían que sus hijos fueran tratados por profesionales de la salud que no estuviesen capacitados, también deben oponerse activamente a cualquier práctica en la que sus hijos estén expuestos a enfoques dudosos e ineficaces, como las intervenciones que solo proporcionan información, los testimonios de ex consumidores, las tácticas de choque o a las pruebas aleatorias de consumo de drogas a los estudiantes en la escuela. Ninguno de estos métodos ha demostrado ningún efecto positivo en la prevención del consumo en adolescentes, mientras que se ha demostrado que con frecuencia han producido efectos opuestos a los planificados y prometidos. Los defensores del *Revolution Train* sugieren tanto a padres como al público en general que faltan iniciativas preventivas. Mientras que, la prevención efectiva y ética —a diferencia del activismo ruidoso— resulta a menudo invisible al estar integrada en la educación, o en el sistema de empleo juvenil, o actúa creando entornos más seguros y enriquecedores para los jóvenes.



European Society for
Prevention Research

<http://euspr.org/>

Utilice la prevención basada en la evidencia

No cuestionamos el valor de proporcionar a los jóvenes información objetiva, creíble y equilibrada sobre las sustancias; dicha información puede ser incorporada fácil y cómodamente en cualquier currículo escolar. Sin embargo, cuestionamos el valor de proporcionar información y nada más. En realidad, la prevención no consiste solamente en sensibilizar y crear conciencia: se trata de cambiar el comportamiento --y de mantener esos cambios-- y de una socialización positiva. El suministro de información por sí solo contribuye muy poco a estos objetivos, tal como la mayoría de nosotros podemos observar en nuestras vidas. Somos plenamente conscientes, por ejemplo, de los peligros de un estilo de vida sedentario y una dieta poco saludable, pero no necesariamente cambiamos nuestro comportamiento por ello.

Los programas de prevención que tienen resultados positivos consistentes en estudios de evaluación de alta calidad se pueden encontrar en el [registro Xchange](#) del OEDT. "Resultados" significa: cambio real en el comportamiento. → Ninguno de los programas efectivos en éste y en otros registros nacionales depende de la provisión de información, y ninguno utiliza tácticas para generar miedo.

Llamamos especial atención a los criterios utilizados para establecer si una intervención es efectiva en este registro, y en sus registros hermanos como la [Grüne Liste Prävention](#) en Alemania. Una mirada rápida en este registro muestra que las afirmaciones de efectividad del *Revolution Train*, o de intervenciones similares, son completamente infundadas, ya que no cumplen ninguno de los requisitos más simples para poder ser considerados como programas "evaluados".

Las prácticas de prevención y los principios de intervención, identificado mediante revisiones periódicas de todos los estudios de evaluación de alta calidad disponibles a nivel mundial, se pueden encontrar en los *Estándares Internacionales de la Prevención del Uso de Drogas* de la UNODC ([International Standards of Drug Use Prevention](#)) y en el *Portal de Buenas Prácticas* del EMCDDA ([Best Practice Portal](#)). → De forma consistente, el suministro de información, las tácticas de choque y el uso de testimonios de ex consumidores de drogas se consideran ineficaces en ambos recursos.

Somos conscientes de que la ciencia avanza y que sus hallazgos pueden cambiar, y reconocemos que las intervenciones efectivas no funcionan en todas partes, ni para todos. Sin embargo, hoy en día la ciencia de la prevención nos ha proporcionado conocimientos sólidos y herramientas seguras para prevenir el consumo de sustancias y promover conductas alternativas seguras que no perjudicarán a nuestros jóvenes.

La participación de la sociedad civil en la prevención no debería implicar que cualquiera pueda diseñar e implementar intervenciones de prevención a gran escala. En Europa, el sistema de la República Checa para la acreditación para los profesionales de prevención constituye un modelo para

Financiado por:



las políticas de prevención: solamente los profesionales con un número mínimo de horas de capacitación en prevención basada en la evidencia pueden tener acceso a los jóvenes del sistema educativo. Se reconoce así que la prevención es delicada y puede ser dañina: no todos deberían poder hacerlo. La prevención ética, basada en el principio de "no hacer daño" debe garantizar que las personas que realizan la prevención con niños cuenten con las competencias necesarias para dicho trabajo.

Las mejores opciones pueden ser también las menos costosas

Los responsables políticos y los legisladores cuentan con una gran variedad de intervenciones y políticas regulatorias locales, que son efectivas y visibles, y producen capital político. ¿Por qué poner en riesgo la reputación, como persona preocupada y responsable, con la implementación de enfoques controvertidos, comerciales y deficientes solo porque alguien con tirón está convencido de que funcionan, sin presentar la evidencia científica adecuadas?

El personal policial interesado y preocupado por la prevención cuenta con muchas iniciativas basadas en la evidencia para actuar desde ese ámbito: rondar alrededor de los centros escolares y en las zonas de vida nocturna, proporcionando una sensación de seguridad, y reduciendo las ventas o los ofrecimientos de sustancias a los menores. La policía es crucial para garantizar entornos seguros y enriquecedores para los jóvenes. ¿Por qué gastar recursos y tiempo en actividades informativas ineficaces?

Los equipos directivos escolares cuentan con las mejores opciones disponibles, tanto de programas escolares basados en la evidencia como de estrategias de prevención ambiental, orientadas a crear un clima escolar positivo y seguro, y fijar reglas claras sobre el uso o posesión de sustancias en sus instalaciones. La información sobre sustancias se puede entregar objetivamente dentro de cualquier programa escolar. Entonces, ¿por qué exponer a los escolares a historias exageradas que sólo apelan a emociones de corta duración?

Las familias cuentan con una serie de prácticas de crianza eficaces que pueden usar en el hogar para proteger la salud conductual de sus hijos. Animamos a los padres a ser honestos y negar su consentimiento, de forma que sus hijos no estén expuestos a intervenciones no probadas y potencialmente perjudiciales como aquellas que emplean a ex-consumidores, narraciones exageradas o imágenes fuertes. No hay necesidad de asustar a los niños, o de educarlos sobre prácticas y realidades desagradables que puedan inspirarlos a iniciar el mismo comportamiento sobre el que ponía el foco dicha presentación de "prevención". Esto es especialmente probable si el público está formado por jóvenes que son influenciables o vulnerables.



European Society for
Prevention Research

<http://euspr.org/>

Existen principios efectivos de **comunicación persuasiva** que pueden usarse con los medios de comunicación, que no resultan contraproducentes ni fomentan la resistencia de los jóvenes.

Precisamente con este propósito, los miembros de la EUSPR han adaptado el Currículo de Prevención Universal (Universal Prevention Curriculum - UPC) en una versión europea corta, publicada por el EMCDDA, como el Currículo de Prevención Europeo, accesible a través de la página web ([European Prevention Curriculum](#) - EUPC). En los cursos de formación relacionados, los responsables en legislación y toma de decisiones adquieren (en talleres entre 2 y 5 días) el conocimiento necesario sobre:

- principios, estrategias y programas de prevención genuinamente efectivos,
- cómo seleccionar mensajes persuasivos que realmente cambien las actitudes,
- cómo identificar los estudios de evaluación que realmente respondan a preguntas relevantes, y
- cómo evaluar las buenas prácticas genuinas en prevención.

El curso y su manual se basan en la mejor evidencia disponible sobre lo que funciona en prevención, han sido desarrollados por expertos sin intereses comerciales, para ayudar a los responsables en la toma de decisiones a identificar y protegerse a sí mismos y a los niños de ofertas de prevención ineficaces o incluso perjudiciales.

Nuestra Sociedad es plenamente consciente de que la práctica de la prevención, en muchos lugares de Europa, está muy por debajo de los estándares ideales para implementar únicamente estrategias efectivas basadas en la evidencia. Sin embargo, esto no es una justificación para que los responsables políticos elijan programas costosos de prevención comercial, que no han sido evaluados adecuadamente, que no se basan en la evidencia, y que tampoco cuentan con bases teóricas fiables, solo porque afirman ser más innovadores y capaces de llegar a más jóvenes porque llaman su atención. Ganar la atención es solo el primer paso en el proceso de prevención, y los esfuerzos que se detienen allí generalmente son contraproducentes. Deberíamos adoptar políticas de prevención impulsadas por la racionalidad y la ciencia, y no por las tasas de popularidad.

Esto es particularmente importante cuando se destina poco dinero público a la prevención. Debe gastarse sabiamente, porque la inversión en intervenciones ineficaces o perjudiciales deja sin recursos a las intervenciones efectivas.

Hacemos un llamamiento a todas las instituciones involucradas en la facilitación y el apoyo de programas dirigidos a los escolares para que se adhieran a los estándares de calidad existentes en la prevención de drogas, y para que reconsideren y rechacen de forma responsable la difusión y la

Financiado por:





European Society for
Prevention Research

<http://euspr.org/>

promoción de intervenciones que no están en línea con los estándares actuales de evidencia en Europa.

Solicitamos el cumplimiento de los documentos clave aprobados en la Estrategia Europea sobre Drogas (*European Strategy on Drugs*) respaldados por sociedades e instituciones profesionales internacionales primordiales involucradas en la creación de calidad en prevención: el Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías – OEDT (European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction – EMCDDA), la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (United Nations Office for Drugs and Crime - UNODC) y la Sociedad para la Investigación en Prevención (Society for Prevention Research - SPR).

Financiado por:

